

AMÉRICA DEL NORTE: ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS POLÍTICAS DE GÉNERO FRENTE AL CONFINAMIENTO POR LA COVID-19

Dainzú López de Lara E.

Dedicado a l@s integrantes del Seminario
Educación y Feminismos de la UDLAP

La cuarentena, generada a partir del coronavirus, ha revelado la verdadera pandemia: la violencia estructural a la que estamos expuestas las mujeres. Este estudio compara los efectos y la respuesta gubernamental de los tres países de América del Norte en “violencia de género” y “mujeres y trabajo”. Mediante la consulta de numerosas fuentes hemerográficas se analizan cifras y casos, encontrando que Canadá se encuentra mejor posicionada para enfrentar las crecientes necesidades sanitarias y económicas de las mujeres durante la pandemia. Estados Unidos y México presentan cifras escalofriantes de violencia y desprotección laboral, aunque, visiblemente, México es el peor posicionado.

Este estudio comparativo presenta las políticas de atención a las mujeres frente al confinamiento y la pandemia de los tres países que conforman la región. Se busca identificar las nuevas dinámicas que conlleva el encierro en las mujeres frente a la violencia y el trabajo, y qué medidas se han tomado para atenderlas. El incremento de la violencia de género, particularmente la doméstica, así como los cambios en el escenario del trabajo y cuidados a cargo de las mujeres quedaron en evidencia durante el confinamiento y la pandemia. La hipótesis es que Canadá se encuentra mejor preparada frente al alza de demanda de servicios para las mujeres, y aun así está rebasada; mientras que Estados Unidos y México presentan deficiencias en sus sistemas de salud, atención y acceso a la justicia. Este trabajo se divide en dos apartados: 1) el incremento de las llamadas de auxilio y demanda de refugio por parte de las mujeres y sus familias víctimas de violencia, así como la respuesta

gubernamental frente a este flagelo; 2) la situación laboral de las mujeres, particularmente su participación en los “trabajos esenciales”, muchos de éstos de alto riesgo, así como las cifras comparativas de desempleo y fondos para dar respuesta. Adicionalmente, se presentan los temas del teletrabajo o *home office* de las mujeres académicas durante esta emergencia.

De la movilización al confinamiento

Apenas una semana después de la masiva, memorable y mundial marcha feminista del 8M-2020¹ se extendió en el mundo occidental la pandemia de la Covid-19. Europa, Norteamérica y América Latina se vieron obligadas a confinar a sus poblaciones. Resultó paradójico y triste que, luego del impulso que representó el “tsunami feminista” (Varela, 2020)² de esos últimos meses, quedáramos encerradas en casa. Esto representa una desaceleración al impulso feminista que llegaba a casi todos los rincones del planeta. El coronavirus llegó y modificó la vida cotidiana, pero no el sentir de millones de mujeres que reclamamos el derecho a una vida libre de violencia. Lo lamentable es que luego de tomar las calles por millones, miles de ellas quedaron encerradas con su abusador.

¹ Mujeres de todo el mundo se manifestaron el 8 de marzo 2020 para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, en demanda de la igualdad de género, defensa de sus derechos y condena a la violencia machista que cada año cuesta la vida a miles de mujeres en todo el mundo (Gutiérrez, 2020). En la Ciudad de México, se calcula que marcharon 120 000 mujeres, aunque cifras oficiales hablaron de sólo 40 000 (Flores, 2020). Más allá de las cifras, ese día se registró el más grande número de mujeres en las calles de todas las ciudades, de todas las edades, estratos sociales, así como colectivos feministas. Al día siguiente de la marcha, el 9M fue convocado en México un paro nacional para denunciar la violencia machista que cobra la vida de entre nueve y once mujeres al día. Este paro, inédito en el país, fue convocado por el hartazgo ante la violencia, la impunidad y la falta de acciones contundentes por parte de las autoridades. Además de los constantes e incesantes feminicidios, como los de Abigail, Ingrid y la niña Fátima, que detonaron la indignación popular en ese año. Se estima que casi el 40 por ciento de las mujeres en el país pararon sus actividades, dejando oficinas, aulas y calles sin la presencia de nosotras (#UnDiaSinNosotras).

² El “tsunami feminista” se refiere a la cresta en la ola que presenciamos desde noviembre de 2019, con la *performance Un violador en tu camino*, hasta el paro nacional en México del 9 de marzo de 2020. Esta movilización mundial de toma de conciencia y que denuncia la violencia machista parece marcar una nueva década, la de las mujeres (Chabert, 2020).

Violencia de género en América del Norte durante el confinamiento

Actualmente, en los tres países y en el mundo, se ha observado un incremento en la violencia de género durante el confinamiento. El 6 de abril de 2020, la directora ejecutiva de la ONU Mujeres, Phumzile Mlambo-Ngcuka, declaraba que:

A medida que los países informan sobre la infección y el confinamiento, se incrementan las notificaciones de un aumento en las llamadas en busca de ayuda y refugio [...]. El confinamiento aviva la tensión y estrés generados por preocupaciones relacionadas con la seguridad, salud y dinero; se refuerza el aislamiento de mujeres que tienen compañeros violentos, separándolas de quienes pueden ayudarlas. Es la situación perfecta para ejercer un comportamiento controlador y violento en el hogar. Al tiempo que los sistemas sanitarios se esfuerzan, los refugios para la violencia doméstica alcanzan su máxima capacidad, agravándose por la respuesta adicional a la Covid-19. Incluso antes del virus, la violencia doméstica era una de las violaciones de los derechos humanos más flagrantes. En los últimos doce meses, 243 000 000 de mujeres y niñas, entre 15 y 49 años, de todo el mundo, han sufrido violencia sexual o física por parte de un compañero. Con el avance de la pandemia, es probable que esta cifra crezca (de hecho, creció) con efectos en el bienestar de las mujeres, en su salud sexual y reproductiva, mental y capacidad para liderar y participar en la recuperación de nuestras sociedades y economías (Mlambo-Ngcuka, 2020).

Todo ello sin contar los desastrosos efectos que la crisis económica traerá a las mujeres de todo el mundo. “El Banco Mundial predice que el coronavirus podría arrastrar a 50 000 000 de personas a la pobreza extrema” (Mahler y Lakner, 2020).³

Pero, en lo inmediato, la crisis sanitaria evidencia problemas estructurales de desigualdad y violencia de género en el mundo. Canadá reporta un escenario ambivalente: por un lado, se reporta que “las llamadas han disminuido desde el primer caso de Covid-19 y los refugios cuentan con lugares disponibles”, aunque se estima que “la violencia, en vez de disminuir, ha aumentado”. Los refugios inferen que muchas mujeres son privadas de comunicación durante la cuarentena (Radio-Canada, 2020); no obstante, como aquí

³ La ONU estima que la crisis económica causada por la pandemia de coronavirus acentuará la desigualdad de género. Naciones Unidas prevé que millones de mujeres perderán su empleo y crecerá exponencialmente el trabajo no pagado (CNN, 2020).

lo veremos, la demanda de refugio y su falta de financiamiento son una realidad en este país.

Por otra parte, Estados Unidos vive situaciones opuestas a lo largo de sus cincuenta estados: mientras que Chicago tuvo un aumento del 12 por ciento en el número de llamadas al 911 (Bosman, 2020), Filadelfia reflejó una disminución del 54 por ciento en llamadas de violencia doméstica, “por lo cual se teme por la situación a la que se enfrentan las víctimas” (Fielding, 2020). Se reconoce que las mujeres en situación de peligro prefieren mandar un texto que llamar.

En México, tres semanas después de haber iniciado la Jornada Nacional de Sana Distancia contra el coronavirus, las autoridades federales calcularon un aumento en la violencia contra la mujer entre un 30 y un 100 por ciento, de acuerdo con el incremento en las llamadas al 911 en todos los estados de la república (Ortiz, 2020).

La reacción de cada gobierno ha variado: Justin Trudeau donó 40 000 000 de dólares a refugios de mujeres y 10 000 000 a mujeres y niños indígenas, de lo cual 26 000 000 de dólares beneficiarían a casi 576 refugios para mujeres y 46 refugios de emergencia para mujeres y niños indígenas en distintas reservas (Global News, 2020). En Estados Unidos, Shannon Lee Goessling, postulada por el entonces presidente Donald Trump para dirigir la Oficina de Violencia Contra la Mujer, declaró que “las mujeres armadas tienen menos posibilidad de sufrir violencia doméstica (los expertos no están de acuerdo y no se ha hecho nada al respecto)”. En México, el presidente López Obrador asegura que el 90 por ciento de las llamadas de denuncia de violencia de género son falsas, y aunque dijo que se trabaja en disminuir la violencia contra las mujeres, no se ha presentado una estrategia real al respecto (Animal Político, 2020a). Aquí presentamos los casos y estadísticas.

Estadísticas e incidencias de violencia doméstica en Canadá

De acuerdo con los resultados de las encuestas a canadienses sobre cómo se atiende la pandemia, el cambio en sus hábitos y preocupaciones: el 10 por ciento de las mujeres dijo estar muy o extremadamente preocupado sobre la posibilidad de violencia doméstica durante el periodo de confinamiento;

mientras que otro 7.6 por ciento declaró estar sólo moderadamente preocupado (Statistics Canada, 2020). Durante el periodo de confinamiento, se han reportado por lo menos cuatro casos de feminicidio en el país.⁴

Si bien estas cifras se encuentran muy lejos de los 9 a 12 feminicidios diarios en México y América Latina (Jáuregui, 2020), Canadá presenta cifras contundentes de un problema estructural de violencia machista. Por ejemplo, hasta enero de 2019 el Observatorio Canadiense del Feminicidio (Canadian Femicide Observatory for Justice and Accountability, CFOJA) publicó un primer reporte anual en el que rastrea los asesinatos de mujeres relacionados con la violencia de género. La investigación comprende el año de 2018 y muestra que: 1) al menos 57 mujeres fueron asesinadas en Canadá, por lo que hay una víctima de feminicidio cada dos días; 2) pueden ser mujeres de cualquier edad, pues hay víctimas entre 2 y 94 años; 3) son asesinadas principalmente por hombres, por parejas actuales o anteriores, o por hombres con los que salían; 4) las niñas y mujeres indígenas continúan experimentando tasas desproporcionadas de feminicidio; al menos ocho de las cincuenta y siete víctimas eran indígenas, esto representa el 19 por ciento de las víctimas, cuando las mujeres y niñas indígenas representan sólo el 4.9 por ciento de la población total de Canadá.

En 2019, el mismo CFOJA divulgó un reporte en el que los números doblan los de 2018, ascendiendo a 118 feminicidios (Laborda, 2019). El 48 por ciento de los crímenes ha sido resuelto y fue cometido por el marido o pareja masculina; el 22 por ciento por un miembro de la familia; un 14 por ciento por un conocido, un 6 por los padres; un 6, por desconocidos y un 3 por ciento por el mundo criminal. En cuanto a la discriminación por jurisdicciones, se revela que los territorios de Nunavut y Yukón se encuentran al frente en el número de agresiones mortales contra una mujer. En el caso de las provincias, las cifras más altas las detentan Manitoba y Alberta, mientras que Nueva Escocia, Quebec y Terranova y Labrador registran el menor número de feminicidios.

⁴ 1) El 27 de marzo, dentro de una comunidad indígena en Manitoba, un hombre de veinte años apuñaló a muerte a una mujer de treinta y cinco (CBC News, 2020); 2) el 29 de marzo, el asesinato (y posterior suicidio) de un hombre de treinta y cinco años contra una mujer de cuarenta y un años, en una comunidad rural de Alberta; 3) dos días después, Audrey Hopkinson de treinta y tres años (enfermera, madre de dos y embarazada) fue asesinada por un hombre con el que cohabitaba en Brockville, Ontario; 4) el 2 de abril, Tracy MacKenzie de treinta y cinco años fue asesinada por Stephen Beckett, con quien cohabitaba cerca de Halifax, Nueva Escocia (Lowrie, 2020).

En Francia, un país con un desarrollo semejante al de Canadá, en 2018 reportó 121 feminicidios (Zimmermann, 2019) y en 2019, 138 (Owen *et al.*, 2019). Si bien Canadá presenta una cifra ínfima comparada con estadísticas de América Latina (3800 mujeres fueron asesinadas en 2019) (ONU Mujeres, 2020), observamos que aún es una realidad cotidiana en todos los países del mundo. Para el caso de Estados Unidos no contamos con cifras, ya que no se contabilizan como feminicidios, curiosamente en el país donde se acuñó el término *femicide* (Radford y Russell, eds., 1976). Los datos disponibles se pueden analizar como el asesinato de mujeres y niñas.

Paradójicamente, Canadá presenta, desde 1975, una reducción en los índices generales de criminalidad, pero durante el confinamiento ha habido incrementos en los llamados de auxilio en relación con los de 2019: Edmonton tiene más de un 52 por ciento de llamadas de salud mental; un 62 por ciento más llamadas de violencia doméstica. Un inspector de policía de Ontario comentó: “es preocupante que, durante la cuarentena, las víctimas de abuso doméstico no asistan a hospitales por sus lesiones; normalmente serían reportadas por profesionales de salud, ahora ni se registran” (Humphreys, 2020).

Medidas del gobierno de Canadá: albergues al límite

Desde antes de la pandemia, el sistema de albergues para mujeres maltratadas ya se encontraba en serios problemas de financiamiento y capacidad. Según la base de datos de Women’s Shelters Canada, existen alrededor de 550 albergues para mujeres que ofrecen alojamiento de emergencia, en el corto y mediano plazos. El 75 por ciento de ellos presentaba problemas de financiamiento, mientras que el 50 por ciento está completo todo el tiempo. Por ejemplo, en los territorios del Yukón y Nunavut, que abarcan una gran extensión del norte de Canadá y tienen las tasas de violencia más altas en el país, sólo hay tres y cinco albergues, respectivamente, que no ofrecen alojamiento para periodos prolongados. En ciudades donde el costo de la vivienda es alto, esto obliga a las mujeres a permanecer más tiempo ahí (Walker, 2020).

Para paliar la falta de lugares en albergues, el gobierno canadiense anunció el 4 de abril un financiamiento de emergencia de 207 500 000 000 de

dólares canadienses, de los cuales 157 500 000 000 fueron destinados a indígenas (Reaching Home) y 40 000 000 para la organización Women and Gender Equality Canada, que cuenta con albergues distribuidos por el país, y 10 000 000 dólares canadienses para Indigenous Services Canada, organización que provee albergues en comunidades indígenas que apoyan a mujeres y niños que escapan de la violencia (Gobierno de Canadá, 2020).

En contraste con la posición de los vecinos del Sur, el gobierno de Trudeau (2015), autodenominado feminista, se comprometió a destinar 30 000 000 de dólares canadienses para adoptar un plan de acción nacional sobre la violencia contra las mujeres y las niñas (Canadian Network of Women's Shelters and Transition Houses, 2015), refrendado por ciento cincuenta organizaciones; sin embargo, las feministas canadienses son escépticas de su alcance, aunque reconocen la voluntad política de hacer algo al respecto: "Esperamos que pase, aunque seguimos esperando".

Canadá tiene un problema muy distinto del mexicano o del que Estados Unidos tuvo con Trump: su lucha contra la autocomplacencia. Desde hace treinta y cinco años no ha habido un verdadero debate sobre los derechos e igualdad de la mujer, y se esperaba que en 2020 se diera (Walker, 2020), pero la pandemia llegó y no sólo este gobierno, sino el país entero, se puso a prueba, con un aumento en la violencia y demanda de refugio para las mujeres.

Cifras que revelan inequidad y feminicidio: México

Entre febrero y abril de 2020, se registraron 367 feminicidios (según cifras de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana). El 78.6 por ciento de las mujeres violentadas no denuncian. Antes de la pandemia, las mujeres hacían 2.6 más veces tareas de cuidado que los hombres; y durante el confinamiento, el trabajo de ellas aumentó a una doble o triple jornada. Casi 6 400 000 de mujeres en México laboran en la informalidad (Meza, 2020) y es el sector más afectado durante las medidas de confinamiento. Más del 75 por ciento de las trabajadoras del hogar no cuenta con prestaciones de ley; y al momento de suspender labores no esenciales, ellas dejaron de trabajar y quedaron desamparadas económicamente; muchas son jefas de familia. 500 000 personas perdieron su empleo en las primeras semanas de contingencia. Durante la epidemia de la Covid-19, las llamadas de auxilio y denuncias por violencia

de género aumentaron un 60 por ciento. Las peticiones de asilo aumentaron un 30 por ciento (Colectivo Alterius, 2020).

Según el Sistema Nacional de Seguridad Pública, el primer trimestre de 2020 se registraron 964 casos de mujeres asesinadas, de los que sólo 244 están clasificados como feminicidios. Fue el trimestre más mortal para nosotras en un periodo de cinco años. En 2015, 470 mujeres asesinadas en los tres primeros meses del año. En los años subsecuentes, las cifras fueron como sigue: en 2016, 618; en 2017, 689; en 2018, 854 (Mejía, 2020). La verdadera pandemia en México es la violencia machista (Martha Tagle citada por López y Murray, 2020).

Uno de tantos es el de una niña de trece años que fue violada y asesinada en su casa el 3 de abril en la ciudad fronteriza de Nogales, Sonora, mientras su madre iba a surtir la despensa (González, 2020).

Violencia en México durante el confinamiento

La violencia de género también se ha incrementado en México. Durante el periodo de confinamiento (de marzo a junio), la Línea Mujeres de Locatel registró cifras récord en llamadas por violencia familiar, de pareja o infantil. En ese mes se recibieron 812, casi el doble de las 409 recibidas en febrero y cuatro veces más que las 194 recibidas en enero. En comparación, en los años 2019, 2018 y 2017, el número de llamadas mensuales fueron de 210, 208 y 149, respectivamente. La línea de emergencia del Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México registró un aumento de llamadas de violencia familiar de un 33 por ciento de febrero a marzo. La organización de la sociedad civil Causa en Común señaló que tan sólo un tercio de las llamadas al 911 sobre violencia familiar se convierte en investigaciones ante el ministerio público (Arteta, 2020).

Falta de apoyo gubernamental a organizaciones de protección a la mujer

Debido, en parte, a la austeridad republicana que implementó el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, la disponibilidad de fondos públicos des-

tinados a albergues y protección de mujeres en situaciones de precariedad ha sido reducida o no llega a tiempo. Esto ha causado que los 405 000 000 de pesos etiquetados en el Presupuesto de Egresos de la Federación para la Red Nacional de Refugios —la cual incluye los Refugios para Mujeres Víctimas de Violencia— hayan sido detenidos por procesos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Estos recursos también habían sido retenidos en 2019, cuando el presidente dio una orden de no transferir recursos públicos a organizaciones de la sociedad civil, y con ello desaparecieron también las estancias infantiles; sin embargo, el gobierno decidió dar marcha atrás, considerando la falta de capacidad del sistema público de refugio ofrecido por la Red Nacional de Refugios. Los subsidios fueron entonces repartidos como antes, aunque con seis meses de atraso (Arteta, 2020).

Ante la falta de fondos para la continuación de sus operaciones, la Red Nacional se vio forzada a solicitar donativos y a sobrevivir con los remanentes del año anterior. En una carta abierta, el 25 de marzo, la organización hizo un exhorto, junto con otras organizaciones de la sociedad civil, para solicitar la liberación de fondos y exigir respuestas de parte de Hacienda. Dos días después, las quince diputadas del Grupo Plural de Igualdad Sustantiva se unieron al reclamo. Gracias a la presión, el Instituto Nacional para el Desarrollo Social publicó el 7 de abril la normatividad para que los refugios pudieran acceder a los fondos. En los lineamientos se estableció un periodo de quince días hábiles para la recepción de proyectos y que “la primera ministración se otorgaría en un plazo de 30 días hábiles posteriores a la firma del instrumento jurídico”. Esto significó que los refugios operaron sin financiamiento público más de la mitad del año. En respuesta a esto, la Red Nacional de Refugios exigió la agilización de los procesos para que el presupuesto pudiese ser liberado antes (Arteta, 2020).

La necesidad de expandir la capacidad de refugios incrementó con el paso del tiempo. El Refugio de la Mujer Contemporánea reportó el 3 de abril que sus albergues en Aguascalientes, Guanajuato y el Estado de México estaban a más del 110 por ciento de su capacidad. Justamente en momentos en los que se requiere de espacio para cumplir con la “sana distancia”, la demanda aumentó un 60 por ciento (Arteta y Ángel, 2020).

Además del refugio, se presenta otro problema muy sensible: el acceso a la justicia y protección judicial.

Procuración de justicia y violencia de género en México

En México, el tema del acceso a la justicia por violencia de género es ya de por sí deficitario. En tiempos de la Covid-19 y con el sistema de procuración de justicia parcial y temporalmente detenido, presenciamos una agudización en la falta de capacidades judiciales. Según un informe realizado por la organización civil Equis Justicia, sólo cinco de los treinta y dos estados garantizan protección en contra de la violencia de género, mientras que el resto suspendió parcialmente las denuncias. Muchos poderes judiciales locales detuvieron sus actividades sin garantizar procedimientos básicos, como los pagos de pensión alimenticia o servicio de centros de convivencia familiar. Asimismo, sólo siete estados cuentan con personal para emitir órdenes de protección penales (Equis Justicia, 2020).

La representante de la ONU Mujeres en México, Belén Sanz Luque, advirtió sobre el impacto negativo que la emergencia sanitaria ha causado a las mexicanas, que se advierte en la discriminación hacia el personal femenino de salud, el impacto económico en los hogares sostenidos por una mujer, la desigualdad en el rol de cuidados, así como el incremento de la violencia doméstica. Sanz indica que cualquier respuesta a la crisis actual debe tener una perspectiva de género: “Tanto para el caso de México, como para otros países, las medidas de prevención son esenciales; toda mujer que se vea en una situación de violencia debe saber a dónde acudir y tener los medios para hacerlo” (Expansión Política, 2020a).

Para ello se requiere de un sistema de impartición de justicia que, independientemente de la emergencia sanitaria y de estar operando parcialmente, responda de manera efectiva. Esto se logra, según Ana Pecova (2019) de Equis Justicia, prestando atención a los elementos estructurales del sistema de procuración de justicia.

Las políticas públicas en México han fracasado en el combate a la impunidad; tenemos fiscalías especializadas, alertas de género, centros de justicia, pero sólo son espacios físicos que no cuentan con los recursos para atender debidamente a las víctimas. Lo importante es dotar a estas instituciones de recursos humanos y materiales, y ello no está estipulado en las leyes, por lo que depende de la “buena” voluntad de los gobernantes. Uno de los temas que hay que fortalecer urgentemente, señala Pecova (Badillo,

2020), son las órdenes de protección para personas en situación de riesgo inminente y que contempla diferentes medidas que permitan alejar a las mujeres de sus agresores. Se ha llegado a casos extremos en los que una orden de protección en Puebla tardó 28 meses después de haber sido solicitada.

Violencia de género en Estados Unidos durante el confinamiento

En Estados Unidos también fueron visibles los aumentos en las llamadas relacionadas con la violencia doméstica. En un sondeo realizado por NBC News (2020), de veintidós agencias policíacas, dieciocho reportaron incrementos durante marzo. Entre las que se encuentran Houston con 20 por ciento más que en febrero; Charlotte con un 18 por ciento, en comparación con marzo de 2019, y Phoenix con un 6 por ciento. Un *sheriff* en Carolina del Sur comentó que esto se debe “al estrés financiero que crea una bomba de tiempo para algunas familias con antecedentes de violencia doméstica” y “desafortunadamente, muchos de estos casos ocurren frente a niños, que se convierten en víctimas de abuso y agresión”.

Para empeorar las cosas, muchos de los albergues a los que estas nuevas víctimas recurren ya estaban llenos o casi antes de la crisis. Generalmente no reciben fondos públicos y dependen de actividades de recaudación, cancelados por la contingencia. Alejandra Castillo, directora de la Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes de Estados Unidos (Young Women’s Christian Association, YWCA USA), una organización de albergues a nivel nacional, explica: “estamos enfrentando la creciente demanda de servicios y, al mismo tiempo, viendo disminuidos nuestros recursos y apoyo financiero” (NBC News, 2020).

La National Domestic Violence Hotline, que recibe alrededor de dos mil llamadas diarias, reportó haber recibido 951, en las que las personas mencionaron la palabra “Covid-19”. Una mujer reportó haber sido estrangulada por su pareja, pero no asistió al hospital por miedo a ser contagiada. Otra mujer en Nueva York dijo que, al no sentirse bien y tener fiebre, su pareja la expulsó agresivamente de su hogar, dejando a su hijo adentro. Otra más habló de cómo su pareja la amenazó con un martillo y un arma de fuego para que no abandonara la residencia, usando la contingencia como excusa (Fielding, 2020). El Centro Nacional de Ayuda cuenta con estadísticas y ci-

fras de la violencia de género en Estados Unidos. Las cifras son alarmantes y retratan una sociedad en lo general violenta contra las mujeres, pero, además, muchas personas no saben identificar los comportamientos violentos de los no violentos.⁵

Situación laboral respecto de la Covid-19 para las mujeres en Norteamérica

Según el Gender Equality Index (2020), el confinamiento, en momentos de pandemia, ha trastocado la vida cotidiana y laboral en el mundo y ha evidenciado las diferencias que viven tanto hombres como mujeres. Karina Videgain (2020) en su trabajo “Cuidado y desarrollo” señala cómo el aislamiento en familia y la cancelación de actividades productivas y servicios han dejado al descubierto que los cuidados y las tareas domésticas se distribuyen inequitativamente entre distintos sectores de la población y dentro de los hogares, con mecanismos que resultan, además de injustos, ineficientes. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el trabajo doméstico no remunerado, que incluye la atención de niños y adultos mayores, actividades de alimentación y limpieza o reparaciones del hogar, fue equivalente al 23.5 por ciento del producto interno bruto (PIB) mexicano en 2018. Esto tiene múltiples implicaciones para la vida y desarrollo de las mujeres, y significa que si las mujeres realmente fuéramos libres de todo este trabajo adicional gratuito, de las dobles o triples jornadas, seguramente ya habríamos logrado o tenido el tiempo⁶ de cambiar el mundo.

⁵ 1) La violencia íntima, llevada a cabo por un compañero, afecta a 12 000 000 de personas cada año; 2) De 1994 a 2010, cuatro de cada cinco víctimas de violencia de pareja fueron mujeres; 3) una de cada diez mujeres (9.4 por ciento) han sido violadas por una pareja íntima en su vida; 4) Entre 30 y 60 por ciento de los perpetradores de violencia de pareja también abusan de los niños en el hogar. Un estudio reveló que niños expuestos a la violencia en el hogar tenían quince veces más probabilidades de ser agredidos física o sexualmente que el promedio nacional; 5) de los adolescentes, una de cada seis (16 por ciento) mujeres universitarias ha sido abusada sexualmente en una cita, además, las víctimas de abuso y acoso digital tienen dos veces más probabilidades de ser abusadas físicamente, 2.5 veces más de ser abusadas psicológicamente y cinco veces más de ser coaccionadas sexualmente (NDVH, 2020).

⁶ Sabemos que la pobreza afecta con más severidad a las mujeres que a los varones (InMujeres, 2005), pero la pobreza se refiere en términos de ingresos; mientras que se habla poco de la “pobreza del tiempo”. Las mujeres, además de dedicar más horas al trabajo doméstico no remunerado (cincuenta horas hombres; setenta y un horas las mujeres) (durante la pandemia) (Stewart, 2020a). También dedicamos un tiempo a lo que se llama “la carga mental”, donde el 71 por ciento

Según datos de un artículo publicado por Alon *et al.* (2020), la recesión económica causada por la Covid-19 agudizará la desigualdad de género en el mercado laboral, en el corto y largo plazos, golpeando severamente a sectores en los que las mujeres tienden a ser mayoría (restaurantes y hotelería). Asimismo, debido al cierre de guarderías y escuelas, el cuidado de infantes ha recaído en las madres, afectando especialmente a las madres solteras. En contraparte, el empleo formal de los varones ha resultado más impactado que el empleo de las mujeres, una de las razones es que más hombres trabajan en sectores fuertemente perjudicados por una recesión “estándar” (industria y construcción), mientras que el empleo de las mujeres se concentra en sectores esenciales (salud y educación) (Alon *et al.*, 2020).

Trabajos esenciales de mujeres y su valor en Estados Unidos

Luego de este paro de actividades cotidianas, aflora el tema de la desproporcionada ocupación de mujeres en los “trabajos esenciales” o de primera línea. Durante la pandemia, éstos fueron cubiertos principalmente por mujeres y a su vez son los menos dignificados. Estos trabajos “femeninos”⁷ del “cuidado”, del hogar, de los niños [85 por ciento], de la salud [77 por ciento]], de limpieza, trabajo doméstico, restaurantes, tienditas, supermercados, farmacias, etc., que apunta la experta Debra Ness⁸ han sido subestimados históricamente:

Se habla de esto como trabajo esencial, pero lo tratamos como trabajos reemplazables o prescindibles (*expendable work*), y en estos momentos logramos ver esta gran desconexión. No asignamos valor a este trabajo, le damos poca dignidad y lo pagamos mal. Esto viene de las normas culturales, de las políticas sociales, dominadas tradicionalmente por varones, blancos, interesados en proteger su propio poder, dignidad y privilegio. Tampoco podemos dejar afuera a las mujeres blancas, que han sido cómplices y beneficiarias de esto. Pero [veamos] una rápida

de las mujeres lo sufre, mientras un 12 por ciento de los hombres (Stewart, 2020a). Hay un cómic muy agudo que retrata esta situación, *No me lo has pedido* (Clit, 2017).

⁷ Lo pongo entre comillas porque la división sexual del trabajo es una antigua y arcaica construcción social; existe en realidad la feminización del trabajo, que significa atribuirle a ciertas profesiones o actividades productivas un género.

⁸ Presidenta de la National Partnership for Women and Families. Excepto donde se señale, todas las traducciones del inglés son mías.

lección de historia. La economía estadounidense encuentra originalmente sus raíces en la esclavitud, incluso cuando la esclavitud ya no era legal, había muchos que querían mantener su privilegio y posición en la sociedad. Eran los trabajos con menos paga, menos dignidad y menos respeto. Ni siquiera en las leyes laborales se contempla su importancia. De muchas maneras observamos cómo estas normas culturales, estas políticas sociales repetidamente perpetúan la devaluación del trabajo que las mujeres hacen (Ness citada en Stewart, 2020b).

¿Cómo y cuáles de estas inequidades estaban presentes antes de que se presentara esta crisis? ¿Cuáles son las que salen a la luz con esta pandemia? Sabemos, por ejemplo, que a las mujeres les pagan menos que a los hombres por el mismo trabajo; y aun menos a las afrodescendientes, latinas y *native americans*. Sabemos que, si les pagan menos, son más susceptibles a no poder enfrentar una crisis y son más vulnerables.⁹ Lo cual es evidencia de un sistema social y cultural enormemente desigual e injusto.

La afroestadounidense Rebecca Dixon (Stewart, 2020b) señala también que el seguro de desempleo es clave para que las mujeres de color puedan mantener sus hogares, alimentar a sus hijos, así como cubrir sus rentas e hipotecas, pero señala que el sistema de seguro fue diseñado en los años treinta para hombres blancos, que trabajan tiempo completo, y no se ha transformado para volverlo más apto para las mujeres que trabajan medios tiempos o para los trabajadores independientes. Propone una reforma al sistema de seguro de desempleo para que estas personas tengan acceso a los beneficios a los que tienen derecho, y de manera rápida.

Además del trabajo y el desempleo, el cual sumó en siete semanas 33 000 000 de desempleados en Estados Unidos (Stewart, 2020b), se muestra que “esta pandemia está afectando inequitativamente a la población, ya que en muchos casos no está alcanzando a todos, además de que mucha gente pierde sus trabajos, que es lo peor que te puede pasar en estos momentos, perder el acceso a servicios de salud”. Emily Stewart (2020b) señala que el problema radica en que se volvió muy difícil cobrar el seguro de desempleo, técnicamente no se pudo ni se puede hacer frente a la gran demanda. “El sistema de desempleo nació roto, se tuvieron 600 dólares por semana, pero se acabaron el 31 de julio 2020. Después de eso, qué hace la gente. Eso es para quienes perdieron su trabajo, pero los que lo mantienen y trabajan en

⁹ Rebecca Dixon, directora ejecutiva, National Employment Law Project (Stewart, 2020b).

Walmart, pero no quieren seguir trabajando porque es peligroso, se arriesgan mucho”.¹⁰

Rebecca Dixon señala que existen opciones para las personas luego del confinamiento. Una es que si estás recibiendo el seguro de desempleo y te llaman a trabajar y tienes hijos, y ellos no tienen escuela, no tienes que regresar, porque te cubre ese programa. Ello significa que muchas mujeres no serán recontratadas por esta carga familiar. Otro es el Healthy and Safe Work Place: si tu lugar de trabajo no es un entorno seguro, constituye una causal para renunciar y cobrar el seguro de desempleo, aunque muchas personas no los dejan porque tienen miedo de perder sus seguros o porque no podrán cobrarlos.

Desde el inicio de la crisis de la Covid-19, millones de personas solicitaron los seguros de desempleo. En abril de 2020, el 13 por ciento de hombres lo solicitaron, el 15.5 por ciento de mujeres, el 14.2 blancos, el 14.5 asiáticos, el 16.7 de afrodescendientes y el 18.9 por ciento de los latinos. Dentro de todas las categorías raciales, la tasa de desempleo más alta fue la de las mujeres. La brecha salarial en Estados Unidos, que también es apreciable equitativamente en el grupo racial, significa “que tienes (como mujer) una menor capacidad de absorber cualquier tipo de disrupción en ingresos” (Stewart, 2020b).

Interseccionalidad: raza y género factores de mayor impacto de la crisis

Además, este caso nos muestra un elemento adicional de discusión que es la racialización de estos trabajos, históricamente, y desde sus orígenes, devaluados. Kimberle Crenshaw (1989) llamó “interseccionalidad” al “fenómeno por el cual cada individuo sufre opresión u ostenta privilegio con base en su pertenencia a múltiples categorías sociales”. En la sociedad estadounidense, como la mexicana y, en menor medida, la canadiense, la discriminación se da por razones de género, raza, clase, origen, edad, etc. La interseccionalidad es donde se entrecruzan una o varias condiciones para recibir una doble o triple discriminación. Hoy el tema del racismo en Estados Unidos y el mundo

¹⁰ Esta situación cambió en el 2021, y con la llegada de las vacunas se restableció una parte de la actividad económica y, por lo tanto, de la seguridad social. Aunque aún falta una reforma para que sea realmente equitativa para mujeres y hombres.

toma un nuevo impulso, luego del asesinato del afroestadounidense George Floyd, en manos de un policía blanco en Mineápolis, que muestra la persistente discriminación y violencia de la que son objeto los hombres afrodescendientes e, invisiblemente y en mayor medida, las mujeres afrodescendientes. En México ni siquiera se habla abiertamente del racismo y la discriminación de la que son objeto los indígenas y, en mayor medida e invisiblemente, las mujeres indígenas. El caso canadiense parecería muy diferente de los otros dos, mas no es así. Como ya mencionamos, persisten altos índices de violencia de género en el norte de Canadá (mayoritariamente indígena), donde “una mujer o niña es asesinada cada 2.5 días —cifra que no ha variado en cuatro décadas— y una mujer muere a manos de su pareja cada semana (Walker, 2020).

Situación de empleo y género en Norteamérica

De acuerdo con la clasificación del Informe Global de Brecha de Género (Global Gender Gap Report) (WEF, 2019: 17), Canadá se encuentra en el lugar 19, México en el 25 y Estados Unidos en el 53. En dicho informe se señalan factores como la participación económica y oportunidades, logros en educación, salud y empoderamiento político. Según el Foro Económico Mundial (World Economic Forum, WEF), “ningún país —ni siquiera los mejores clasificados— han logrado la paridad de género”; sin embargo, México fue de los países que más mejoraron, por el aumento de mujeres en posiciones ministeriales con un 6.7 por ciento, aunque en oportunidad económica se encuentra en los últimos lugares a nivel global. Esta mejora tiene que ver con la Ley de Paridad (reforma electoral de 2014, puesta en marcha para las elecciones locales en 2015 y la federal en 2018), logrando que las cámaras (tanto las locales, como la federal) estuvieran compuestas 50-50. Por su parte, Estados Unidos ha tenido dificultades en la misma área que México, con sólo el 21.7 por ciento de mujeres en puestos corporativos. Aunque Canadá se enfrenta a dificultades en cuanto a la participación económica de las mujeres, se encuentra en la primera posición mundial en logros educativos, con un puntaje perfecto.

CUADRO 1
SITUACIÓN DE EMPLEO Y GÉNERO EN NORTEAMÉRICA

	<i>Estados Unidos</i>	<i>Canadá</i>	<i>México</i>
Tasa de desempleo	13.3% (mayo de 2020) (Thorbecke, 2020)	13.7% (junio de 2020) (Global News, 2020)	4.7% (abril de 2020) (EFE, 2020)
Empleos perdidos durante la pandemia	33 000 000 (mayo de 2020) 14.7% ¹¹ / 328 000 000 de personas	7 200 000 000 han aplicado para el seguro de desempleo (Kretchmer, 2020) /37 600 000 personas	2 000 000 formales (mayo de 2020) 10 000 000 informales (Morales y Hernández, 2020)/120 000 000
Medidas para personas desempleadas	Seguro de desempleo, fondo de ayuda de emergencia de 1400 dólares por persona	Canada Emergency Response Benefit (CERB) equivale a 8000 dólares canadienses (Aiello, 2020)	Sólo Yucatán y CDMX tienen seguro de desempleo. Existen propuestas legislativas para crear uno nacional (Figueroa, 2020)
Brecha salarial (OCDE, 2019)	18.9%	18.5%	14%
Porcentaje de fuerza laboral que es mujer (BM, 2020)	47.3%	46%	37.2%
Licencia parental remunerada para madres	12 semanas no remuneradas, aunque ello depende de la empresa	52 semanas y puede ser compartida por la pareja	14 semanas con goce de sueldo ¹²
Índice de desigualdad de género (Ortiz-Ospina, 2019)	0.20	0.10	0.34
Porcentaje de niños viviendo en familias monoparentales ¹³	20.7%	12.8%	15.7%

FUENTE: elaboración propia.

¹¹ Han solicitado el seguro de desempleo (US Bureau of Labor Statistics, 2020, citado por BBC News, 2020).

¹² En 2019, hubo una reforma en México que aumentó de 12 a 14 semanas dicha licencia con goce de sueldo.

¹³ Generalmente, los hogares monoparentales tienden a tener menos recursos financieros, limitando la inversión en el desarrollo de l@s hij@s. También tienen mucho menos tiempo para pasarlo con ell@s y la inestabilidad de pareja genera estrés emocional y psicológico, que empeora el entorno de l@s niñ@s (Woessmann, 2015). Además, de estos hogares, el 80 por ciento es encabezado por mujeres (Chamie, 2016).

El cuadro 1 muestra las disparidades de los tres países, aunque hay que contextualizar la tasa de desempleo y sus implicaciones. México parece tener la tasa más baja, pero esto es porque el empleo informal o subempleo se contabiliza como empleo. Aunque si tomamos en cuenta las últimas cifras de pérdidas de empleo por Covid, llega a un 10 por ciento de la población total desempleada. Mientras que en sus vecinos del Norte estas cifras son marginales. En el seguro de desempleo y brecha salarial, los vecinos del Norte cuentan con datos similares, mientras que México se acerca más a los latinoamericanos. En cuanto a semanas de licencia por maternidad, claramente Canadá es un ejemplo a seguir; México ha avanzado un poco, mientras Estados Unidos tiene la peor cobertura para mujeres embarazadas que trabajan.

Si bien el cuadro 1 registra en México una pérdida de 2 000 000 de empleos formales, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) reporta la pérdida de sólo 1 000 000 en tres meses de confinamiento (marzo, abril y mayo) (Martínez, 2020). *El Economista* reporta un total de 12 000 000 de empleos perdidos, con 10 000 000 de empleos informales.

México, mujeres y trabajo

Sobre la racialización del trabajo no remunerado o vulnerable, en México se presenta un fenómeno bastante extendido: el trabajo doméstico, al cual se dedican, tradicional e históricamente, 24 000 000 de mujeres, mayoritariamente indígenas. Sólo el 0.9 por ciento goza de prestaciones sociales; las demás viven o sobreviven dependiendo de la “buena voluntad” de sus patronos. Frente a esto, el gobierno lopezobradorista puso en marcha un programa piloto para darles seguridad social a estas mujeres, antes de la pandemia “el 96 por ciento no contaba con seguridad social, 98 por ciento no tenía un contrato y sólo el 2 o 4 por ciento era acreedora a pocos derechos” (Expansión Política, 2020b). “Pareciera que seguimos sin entender que no es un tema de caridad, es un tema de responsabilidad” (Animal Político, 2020b). Durante la pandemia, muchas empleadas del hogar han tenido reducciones en su sueldo, han sido despedidas o se han visto obligadas a cumplir la cuarentena sin paga ni prestaciones, con tal de conservar su empleo y tener un lugar dónde dormir. De acuerdo con el Centro de Apoyo y Capacitación para Empleadas del Hogar, A.C., hasta el 15 de mayo de 2020 se habían

recibido doscientas denuncias, de las cuales el 60 por ciento era por despido (Juárez, 2020).

Para evitar reducciones de sueldo y despidos de trabajadoras domésticas, Zoé Robledo, titular del IMSS, anunció el lanzamiento de la campaña “Cuida a quien te cuida”,¹⁴ “para hacer conciencia de que no las despidan, que les paguen y reconozcan la labor que han hecho en sus familias, en sus casas, acompañándolos cuando las han necesitado, pues hoy muchas cuidan a enfermos, adultos mayores, niños y corren riesgos, pues su trabajo demanda una cercanía física” (Animal Político, 2020b).

Complementariamente, el 16 de junio 2020, el gobierno mexicano anunció el reparto de 4 700 000 000 de pesos a través de Apoyo Solidario a la Palabra, aprobando 13 243 solicitudes de empresas, trabajadoras del hogar e independientes afiliadas al IMSS (AN, 2020). La Iniciativa de las Mujeres Nobel (Nobel Women’s Initiative) (2020) y organizaciones como Oxfam o Amnistía Internacional propusieron programas de emergencia de transferencias en efectivo, pero no sólo para quienes están cubiertos por un seguro de desempleo, sino también para las poblaciones que se encuentran en la economía informal y por ello no pueden acceder a apoyos.

Mujeres atareadas en el hogar y el trabajo: teletrabajo en tiempos de la Covid-19

Además de las pérdidas de trabajo y desprotección, está la otra cara de la transformación del mundo laboral con el teletrabajo o *home office*. Numerosos estudios y artículos de análisis muestran cómo esta realidad ha conllevado una carga de trabajo excesiva para las mujeres, a pesar de lo que pudiera pensarse de la ganancia de tiempo por no desplazarse:

Puesto que las mujeres que forman parte de la población ocupada trabajan desde casa durante la pandemia, tienen que asumir más responsabilidades domésticas, incluso en horario laboral. Por la cuarentena, los niños y jóvenes no van a la escuela, lo que aumenta la necesidad de atenderlos en casa y presiona los tiempos de las mujeres. Esta limitación de tiempo es una de las barreras a la

¹⁴ Esta campaña fue apoyada abiertamente por Yalitza Aparicio y Alfonso Cuarón, actriz y director, respectivamente, de la película *Roma* (2018). También fue apoyada por ONU Mujeres (Salgado, 2020).

participación de las mujeres en la economía, ya que las responsabilidades adicionales les restan posibilidades de estudiar, formarse y aprender técnicas, trabajar y emprender negocios (Bahri, 2020).

Una encuesta de Gallup, en enero de 2020, encontró que era siete veces más probable que las mujeres cuidaran a sus hijos a diario que los hombres en parejas heterosexuales. Y, como decíamos, un 80 por ciento de las familias monoparentales es encabezado por una madre. En un reporte reciente de la ONU, se halló que las mujeres realizan 2.6 veces más el cuidado y trabajo doméstico que sus maridos o parejas. Kristy Wallace, directora ejecutiva de Ellevest Network, explica que “las mujeres suelen ser directoras de atención médica, directoras de entretenimiento, directoras de educación en sus hogares. En tiempos de crisis, en los que no tenemos una guía clara, sino que tenemos mucho pánico y ansiedad: el peso de estos roles es bastante abrumador” (Wallace citada en Graves, 2020).

Por otro lado, nos permitió mantener nuestros trabajos, pero hemos visto acentuadas nuestras responsabilidades frente al trabajo de tiempo completo, al cuidado y atención de hijos y adultos mayores.

En otra encuesta, realizada por Syndio en marzo de 2020, observamos cómo el teletrabajo ha afectado negativamente a millones de mujeres. De las encuestadas, 42 por ciento se siente menos productivo de lo regular y un 14 por ciento dice haber considerado abandonar su trabajo durante la pandemia, para poder pasar más tiempo gestionando las necesidades familiares. Un 28 por ciento comentó que pasa entre tres y cuatro horas diarias planeando, gestionando y ayudando a que sus hijos cumplan con tareas escolares. Maria Colacurcio comentó que las empresas deben tomar en cuenta el impacto a largo plazo de la baja productividad de sus empleadas y cuidar de no negarles promociones o despedirlas por factores fuera de su control, relacionados con el confinamiento:

Para algunas mujeres representa una baja de maternidad [...]. Sabemos que mientras más tiempo las mujeres tomen de licencia de maternidad, mayor será el impacto negativo en el pago y las promociones futuras. Más del 17 por ciento de las mujeres piensa que su responsabilidad de buscar un equilibrio entre trabajo e hijos durante la Covid-19 afectará en gran medida su avance profesional (Park, 2020).

La falta de un buen reparto de responsabilidades en las familias no es un problema personal, sino estructural, social, “que se debe abordar por las políticas públicas”. Un país que pretenda ser desarrollado, o que aspire a un progreso sostenible para todos sus ciudadanos, no debe permitir que una mitad de la población abuse sobre la otra” (Bustos, 2020).

El teletrabajo está “invisibilizando aún más el trabajo doméstico que hacen las mujeres, y que si bien permitió a las mujeres continuar y mantener su trabajo, disminuyendo el riesgo y estando cerca de su familia; las mujeres intentan jerarquizar las múltiples tareas que impone este tiempo de cuarentena, que la mantienen con la sensación de no cumplir con sus deberes como trabajadora, madre, pareja y consigo misma [...]” (Márquez, 2020).

Y no es cosa menor, esto traerá serias repercusiones desde el punto de vista de la productividad individual y de la recuperación económica.

Mujeres y academia

Quisiera agregar este apartado especial, pues se trata de un tema que me atañe personalmente y a quienes probablemente leerán este trabajo. Se publicó un estudio muy revelador de la brecha existente entre los hombres y las mujeres en la producción académica. “Los hombres están enviando 50 por ciento más trabajos de los que normalmente hacen”; esto en el campo de la astrofísica, donde ya las mujeres se encuentran subrepresentadas. Seis semanas después de que inició la cuarentena, los editores y *journals* académicos notaron un fenómeno que no habían observado: la baja producción sometida a dictamen por parte de las mujeres. La revista *Comparative Political Studies*, que publica catorce veces al año, ha recibido la misma cantidad de trabajos por parte de las mujeres, mientras que los hombres han sometido un 50 por ciento más trabajos. Son resultados preliminares, pero sugieren que “si hombres y mujeres se encuentran en casa, los hombres se las ingenian para encontrar más tiempo para el trabajo académico” (Kitchener, 2020). Como consecuencia, al momento de las evaluaciones, las académicas tendrán menos “productos” para evaluar, lo que representa un retroceso en sus carreras. Las medidas de evaluación de productividad, ya desde hace varios años, son sujeto de discusiones en favor de la equidad, que integre la perspectiva de género. Este fenómeno se centra, particularmente, en madres académicas. Si

la mujer académica convive con un hombre que no tiene flexibilidad en el horario, será indiscutiblemente ella la que se haga cargo de las tareas del hogar. Cuentan algunas colegas que, debido a la docencia a distancia, que fatiga más que la presencial, dedican horas a la preparación de ese trabajo por la noche, desfasando su ciclo de sueño e incrementando el cansancio y el estrés en un periodo ya de por sí agobiante.

Conclusiones

El tema de la inequidad y la violencia de género es uno de los que predominan en el mundo entero, con sus diferencias y matices, pero este trabajo muestra que tres países, con desarrollos distintos e incluso contrarios, coinciden en esta problemática, la cual, antes de la pandemia, ya estaba lejos de ser superada. Hasta la fecha, con el confinamiento (hacia junio de 2020) presenciamos en el escenario nacional e internacional un resurgimiento del debate, muy probablemente impulsado por el tsunami feminista de marzo de 2020.

El confinamiento nos ha mostrado las cosas en las que tenemos que trabajar como sociedad, y si antes no se prestaba la atención necesaria a la violencia de género, hoy advertimos que es imperativo diseñar, implementar y financiar estrategias, protocolos y soluciones. El tema de la violencia de género nos muestra cómo, a pesar de la desigualdad entre los tres países, unos más desarrollados que otro, las formas e intensidad de las violencias, la falta de financiamientos y políticas públicas de igualdad sustantiva son alimentadas por una sociedad que normaliza la violencia y se presentan descomunales injusticias. Ninguno de los tres países está cerca de alcanzar la equidad de género, pero la manera en la que cada gobierno ha manejado el incremento en la violencia de género nos habla de vanos esfuerzos por disminuirla. Es un hecho que existe, y negarla está teniendo consecuencias trágicas para las víctimas.

Fuentes

AIELLO, R.

2020 “Millions of Canadians Will Be Maxing out their 16 Weeks of CERB Soon. Then What?”, *CTV News*, 13 de junio, en <<https://www.ctvnews.ca/politics/millions-of-canadians-will-be-maxing-out-their-16-weeks-of-cerb-soon-then-what-1.4982248>>.

ALON, T., M. DOEPKE, J. OLMSTEAD-RUMSEY y M. TERTILT

2020 “The Impact of Covid-19 on Gender Equality”, National Bureau of Economic Research, no. w26947.

ANIMAL POLÍTICO

2020a “#8M: Como nunca antes, una potente marcha de mujeres lanza grito contra el machismo y violencia feminicida”, *Animal Político*, 8 de marzo, en <<https://www.animalpolitico.com/2020/03/mujeres-marcha-8m-cdmx-protesta-machismo/>>.

2020b “‘Cuida a quien te cuida’: lanzan campaña para proteger derechos de las trabajadoras del hogar”, *Animal Político*, 27 de mayo, en <<https://www.animalpolitico.com/2020/05/cuida-a-quien-te-cuida-campana-derechos-trabajadoras-del-hogar/>>.

ARISTEGUI NOTICIAS (AN)

2020 “Reparten 4.7 mil mdp en apoyos solidarios a la palabra”, *Aristegui Noticias (AN)*, 16 de junio, en <<https://aristeguinoticias.com/1606/mexico/4-7-mil-mdp-dispersados-en-apoyos-solidarios-a-la-palabra/>>.

ARTETA, I.

2020 “Línea Mujeres de Locatel recibió en marzo una cifra récord de llamadas por violencia de género”, *Animal Político*, 9 de abril, en <<https://www.animalpolitico.com/2020/04/linea-mujeres-de-locatel-recibio-en-marzo-una-cifra-record-de-llamadas-por-violencia-de-genero/>>.

ARTETA, I. y A. ÁNGEL

2020 “Aumentan solicitudes a refugios de mujeres violentadas durante aislamiento por Covid-19”, *Animal Político*, 3 de abril, en <<https://www.animalpolitico.com/2020/04/aumentan-solicitudes-a-refugios-de-mujeres-violentadas-durante-aislamiento-por-covid-19/>>.

[//www.animalpolitico.com/2020/04/refugios-mujeres-violentadas-aumento-solicitudes-covid-19/](http://www.animalpolitico.com/2020/04/refugios-mujeres-violentadas-aumento-solicitudes-covid-19/)>.

BADILLO, D.

2020 “Sólo tenemos castillos de arena para combatir la violencia contra las mujeres: Ana Pecova”, *El Economista*, 15 de marzo, en <<https://www.economista.com.mx/politica/Solo-tenemos-castillos-de-arena-para-combatir-la-violencia-contras-las-mujeres-Ana-Pecova-20200315-0007.html>>.

BAHRI, A.

2020 “Las mujeres ante la pandemia de Covid-19”, *Foreign Affairs Latinoamérica* 20, no. 3.

BANCO MUNDIAL (BM)

2020 “Labor Force, Female (% of Total Labor Force)”, World Bank, 21 de junio, en <<https://data.worldbank.org/indicator/SL.TLF.TOTL.FE.ZS?view=map&year=2019>>.

BBC NEWS

2020 “Coronavirus: Pandemic Sends US Jobless Rate to 14.7%”, *BBC News*, 8 de mayo, en <<https://www.bbc.com/news/business-52591262>>.

BOSMAN, J.

2020 “Domestic Violence Calls Mount as Restrictions Linger: ‘No One Can Leave’”, *The New York Times*, 15 de mayo, en <<https://www.nytimes.com/2020/05/15/us/domestic-violence-coronavirus.html>>.

BUSTOS, A.

2020 “Maternidad, trabajo doméstico y teletrabajo: la triple jornada laboral de miles de mujeres en la pandemia”, *DiarioUChile*, 2 de mayo, en <<https://radio.uchile.cl/2020/05/02/maternidad-trabajo-domestico-y-teletrabajo-la-triple-jornada-laboral-de-miles-de-mujeres-en-la-pandemia/>>.

CANADIAN FEMICIDE OBSERVATORY FOR JUSTICE AND ACCOUNTABILITY (CFOJA)

2019 “Mid 2018 Report”, en <https://femicideincanada.ca/sites/default/files/2018-05/CFOJA%20REPORT_4-MONTH%20ENG.pdf>.

CANADIAN NETWORK OF WOMEN'S SHELTERS & TRANSITION HOUSES

2015 “A Blueprint for Canada's National Action Plan on Violence Against Women and Girls”, en <<chrome-extension://efaidnbmninnnigbpajpcgclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fendvaw.ca%2Fwp-content%2Fuploads%2F2015%2F10%2FBlueprint-for-Canadas-NAP-on-VAW.pdf&clen=748120&chunk=true>>.

CBC NEWS

2020 “Man Arrested after Woman Stabbed to Death on Lake Manitoba First Nation”, 27 de marzo, en <<https://www.cbc.ca/news/canada/manitoba/stabbing-death-lake-manitoba-first-nation-1.5512826>>.

CHABERT BRAVO, R.

2020 “Una nueva década: la de las mujeres”, *Milenio*, 7 de enero, en <<https://www.milenio.com/opinion/varios-autores/expresiones-udlap/una-nueva-decada-la-de-las-mujeres>>.

CHAMIE, J.

2016 “320 Million Children in Single-Parent Families”, *Global Issues*, 15 de octubre, en <<https://www.globalissues.org/news/2016/10/15/22568>>.

CLIT, E.

2017 “‘No me lo has pedido’: el cómic sobre las excusas de los hombres con las tareas del hogar”, *El Diario*, 5 de julio, en <https://www.eldiario.es/micromachismos/Deberias-haberlo-pedido-comic-mental_6_661843823.html>.

CNN

2020 “ONU: la pandemia eliminará avances en la lucha por los derechos de las mujeres”, *CNN*, 8 de mayo, en <<https://cnnespanol.cnn.com/video/impacto-mujeres-pandemia-brecha-igualdad-de-genero-gabriela-frias-pkg-portafolio-cnne/>>.

COLECTIVO ALTERIUS

2020 “Investigadora y madre: el impacto de la Covid-19 en la brecha de género”, *TerceraVia.mx*, 8 de junio, en <https://terceravia.mx/2020/06/investigadora-y-madre-el-impacto-del-covid-19-en-la-brecha-de-genero/?fbclid=IwAR0pdB_5xz2y279hy-FcJs6shFEytDhDve8tR-Pd92fcxOZWtRgn7pDfhnSE>.

CRENSHAW, K.

1989 “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”, *University of Chicago Legal Forum* 1989, no. 1, en <<http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>>.

EFE

2020 “El desempleo desafía la recuperación en ‘V’ que espera López Obrador”, *Expansión*, 13 de junio, en <<https://expansion.mx/economia/2020/06/13/desempleo-desafia-recuperacion-que-espera-amlo>>.

EQUIS JUSTICIA

2020 “(Des)protección judicial en tiempos de la Covid-19”, *Equis Justicia para las Mujeres*, en <https://equis.org.mx/wp-content/uploads/2020/03/DESProteccion_Informe.pdf>.

EUROPEAN INSTITUTE FOR GENDER EQUALITY (EIGE)

2020 “Coronavirus Puts Women in the Frontline”, 23 de marzo, en <<https://eige.europa.eu/news/coronavirus-puts-women-frontline>>.

EXPANSIÓN POLÍTICA

2020a “Violencia y desigualdad, el impacto del Covid-19 en la vida de las mujeres”, *Expansión Política*, 13 de marzo, en <<https://politica.expansion.mx/sociedad/2020/04/13/violencia-desigualdad-impacto-covid-19-vida-mujeres>>.

2020b “No es caridad”: empleadas del hogar piden respeto a sus derechos en la pandemia”, *Expansión Política*, 16 de mayo, en <<https://politica.expansion.mx/mexico/2020/05/26/no-es-caridad-empleadas-del-hogar-piden-respeto-a-sus-derechos-en-la-pandemia>>.

FIELDING, S.

2020 “In Quarantine with an Abuser: Surge in Domestic Violence Reports Linked to Coronavirus”, *The Guardian*, 3 de abril, en <<https://www.theguardian.com/us-news/2020/apr/03/coronavirus-quarantine-abuse-domestic-violence>>.

FIGUEROA, H.

2020 “Alistan crear seguro de desempleo a nivel federal”, *Excélsior*, 14 de junio, en <<https://www.excelsior.com.mx/nacional/alistan-crear-seguro-de-desempleo-a-nivel-federal/1388002>>.

FLORES, D.

2020 “Guerra de cifras en la marcha feminista del #8M”, *Publímetro*, 9 de marzo, en <<https://www.publimetro.com.mx/mx/noticias/2020/03/09/la-guerra-las-cifras-la-marcha-del-8m.html>>.

GLOBAL NEWS

2020 “Canada’s Unemployment Rate Reaches Record 13.7%”, *Global News*, 5 de junio, en <<https://globalnews.ca/news/7029601/canada-may-unemployment-rate/>>.

GOBIERNO DE CANADÁ

2020 “Canada Announces Support to those Experiencing Homelessness and Women Fleeing Gender-Based Violence During the Coronavirus Disease (Covid-19) Pandemic”, 4 de abril, en <<https://www.canada.ca/en/employment-social-development/news/2020/04/canada-announces-support-to-those-experiencing-homelessness-and-women-fleeing-gender-based-violence-during-the-coronavirus-disease-covid-19-pandemic.html>>.

GONZÁLEZ DÍAZ, M.

2020 “#JusticiaParaAnaPaola: el asesinato de una niña de 13 años en su casa que demuestra que la violencia contra las mujeres en México no se detiene ni en cuarentena”, *BBC Mundo*, 7 de abril, en <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52194295>>.

GRAVES, L.

2020 “Women’s Domestic Burden Just Got Heavier with the Coronavirus”, *The Guardian*, 16 de marzo, en <<https://www.theguardian.com/us-news/2020/mar/16/womens-coronavirus-domestic-burden>>.

GUTIÉRREZ, J.

2020 “Así te hemos contado las movilizaciones del 8M en España y el mundo con motivo del Día de la Mujer”, *RTVE*, 8 de marzo, en <<https://www.rtve.es/noticias/20200308/directo-sigue-directo-actos-concentraciones-del-dia-internacional-mujer/2007083.shtml>>.

HUMPHREYS, A.

2020 “Crime in a Time of Covid-19: How the Pandemic Is Changing Criminality in Our Neighbourhoods”, *National Post*, 3 de abril, en <<https://nationalpost.com/news/crime-in-a-time-of-covid-19-how-the-pandemic-is-changing-criminality-in-our-neighbourhoods>>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA y GEOGRAFÍA (INEGI)

2019 “Trabajo no remunerado de los hogares”, en <<https://www.inegi.org.mx/temas/tnrh/>>, consultada el 28 de noviembre de 2019.

INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES (INMUJERES)

2005 “Pobreza, género y uso del tiempo”, en <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100719.pdf>.

JÁUREGUI, G.

2020 “Entrevista por Christiane Amanpour”, *CNN*, 18 de junio.

JUÁREZ, B.

2020 “Trabajadoras del hogar, en total indefensión laboral en la crisis de la Covid-19”, *El Economista*, 15 de mayo, en <<https://factorcapitalhumano.com/mundo-del-trabajo/trabajadoras-del-hogar-en-total-indefension-laboral-en-la-crisis-del-covid-19/2020/05/>>

KITCHENER, C.

2020 “Women Academics Seem To Be Submitting Fewer Papers During Coronavirus. ‘Never Seen Anything Like It,’ Says One Editor”, *The*

Lilly, 24 de abril, en <<https://www.thelily.com/women-academics-seem-to-be-submitting-fewer-papers-during-coronavirus-never-seen-anything-like-it-says-one-editor/>>.

KRETCHMER, H.

2020 “How Coronavirus Has Hit Employment in G7 Economies”, World Economic Forum, 13 de mayo, en <<https://www.weforum.org/agenda/2020/05/coronavirus-unemployment-jobs-work-impact-g7-pandemic/>>.

LABORDA, L. A.

2019 “118 casos de feminicidio en Canadá en 2019”, *Radio Canadá Internacional*, 12 de diciembre, en <<https://www.rcinet.ca/es/2019/12/12/118-casos-de-femicidio-en-canada-en-2019/>>.

LÓPEZ, O. y C. MURRAY

2020 “Murders of Women in Mexico Rise Amid Fears of Lockdown Violence”, Reuters, 27 de abril, en <<https://www.reuters.com/article/us-mexico-women-violence-trfn-idUSKCN22930V>>.

LOWRIE, W.

2020 “Murder Victim Remembered as a ‘Gentle Soul’”, *The Recorder & Times*, 2 de abril, en <<https://www.recorder.ca/news/local-news/murder-victim-remembered-as-a-gentle-soul>>.

MAHLER, D., C. LAKNER, R. A. CASTANEDA AGUILAR y HAoyu Wu

2020 “Estimaciones actualizadas del efecto de la Covid-19 (coronavirus) en la pobreza mundial”, *Bancomundial.org*, 8 de junio, en <<https://blogs.worldbank.org/es/datos/estimaciones-actualizadas-del-impacto-del-coronavirus-en-la-pobreza>>.

MÁRQUEZ MANZANO, M.

2020 “Mujer, pandemia y teletrabajo: viviendo en estado de catástrofe”, Universidad Austral de Chile, 20 de abril, en <<https://diario.uach.cl/mujer-pandemia-y-teletrabajo-viviendo-en-estado-de-catastrofe/>>.

MARTÍNEZ, M. DEL P.

2020 “Por la pandemia, un millón de empleos perdidos en tres meses: IMSS”, *El Economista*, 12 de junio, en <<https://www.economista.com.mx/empresas/Por-la-pandemia-un-millon-de-empleos-perdidos-en-tres-meses-IMSS-20200612-0050.html>>.

MEJÍA, F.

2020 “Primer trimestre de 2020, el más mortal para mujeres en cinco años”, *Milenio*, 28 de abril, en <<https://www.milenio.com/politica/violencia-genero-964-mujeres-murieron-trimestre-2020>>.

MEZA OROZCO, N.

2020 “Mujeres, la otra fuerza económica”, *Reporte Índigo*, 28 de abril, en <<https://www.reporteindigo.com/indigonomics/mujeres-la-otra-fuerza-economica-mexico-pib-sector-informal-oportunidades/>>.

MLAMBO-NGCUKA, P.

2020 “Violencia contra las mujeres: la pandemia en la sombra”, ONU Mujeres, 6 de abril, en <<https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/4/statement-ed-phumzile-violence-against-women-during-pandemic?fbclid=IwAR3xNBkDRpwffEqkfaqH5SvXXsGUZvgsnTeC89QwK2Q1mBjySLMCiB0aQBY>>.

MORALES FREDES, F. y G. HERNÁNDEZ

2020 “Covid-19 dejó sin ingresos a 12 millones de mexicanos”, *El Economista*, 2 de junio, en <<https://www.economista.com.mx/empresas/Covid-19-dejo-sin-ingresos-a-12-millones-de-mexicanos-20200602-0024.html>>.

NATIONAL DOMESTIC VIOLENCE HOTLINE (NDVH)

2020 “Facts and Figures”, en <<https://www.thehotline.org/resources/statistics/>>.

NBC NEWS

2020 “Police See Rise in Domestic Violence Calls amid Coronavirus Lockdown”, 5 de abril, en <<https://www.nbcnews.com/news/us->

news/police-see-rise-domestic-violence-calls-amid-coronavirus-lockdown-n1176151>.

NOBEL WOMEN'S INITIATIVE (NWI)

2020 "A Feminist Action Agenda for Canada's Global Response to Covid-19", en <<https://nobelwomensinitiative.org/wp-content/uploads/2020/05/Feminist-Action-Agenda-Canada-Global-Response-to-Covid-19.pdf>>.

ONU MUJERES

2020 "Prevención de la violencia contra las mujeres frente a la Covid-19 en América Latina y el Caribe", mayo, en <<https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/04/prevencion-de-la-violencia-contra-las-mujeres-frente-a-covid-19>>.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE)

2019 "Gender Wage Gap", en <<https://data.oecd.org/earnwage/gender-wage-gap.htm>>.

ORTIZ, A.

2020 "Estiman aumento de hasta 100% en violencia de género por confinamiento ante coronavirus", *El Universal*, 9 de abril, en <<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/coronavirus-en-mexico-estiman-aumento-de-hasta-100-en-violencia-de-genero>>.

ORTIZ-OSPINA, E.

2019 "Economic Inequality by Gender", OurWorldInData.org, en <<https://ourworldindata.org/economic-inequality-by-gender>>.

OWEN, M., A. XENOS y M. YATAGHENE

2019 "Femicide in France: Government plans to Stop Domestic Abuse against Women", *France24*, 25 de noviembre, en <<https://www.france24.com/en/20191125-femicide-in-france-government-plans-to-stop-domestic-abuse-against-women>>.

PARK, S.

2020 “Workload Disparities during Coronavirus Pandemic Taking Toll on Women’s Careers: Survey”, en <<https://www.foxbusiness.com/lifestyle/coronavirus-home-online-work-women-pandemic>>.

PECOVA, A.

2019 “Impunidad cero: ¿por qué no hay justicia para las mujeres en México? Entrevista a Ana Pecova”, *Este País*, 13 de enero, en <https://estepais.com/tendencias_y_opiniones/impunidad-cero-por-que-no-hay-justicia-para-las-mujeres-en-mexico/>.

RADFORD, J. y D. E. H. RUSSELL, eds.

1992 *Femicide. The Politics of Woman Killing*. Nueva York: Twayne

RADIO-CANADA

2020 “Violence Conjugale: les refuges s’inquiètent d’une baisse de la demande”, 7 de abril, Radio-Canada, en <<https://ici.radio-canada.ca/nouvelle/1691929/femme-homme-famille-violence-blessure-femicide>>.

SALGADO, I.

2020 “Ante coronavirus, Yalitza apoya campaña en favor de trabajadoras del hogar”, *Milenio*, 26 de mayo, en <<https://www.milenio.com/espectaculos/yalitza-aparicio-alfonso-cuaron-unen-campana-cuida-cuide>>.

STATISTICS CANADA (SC)

2020 “Canadian Perspectives Survey Series 1: Impacts of Covid-19”, 8 de abril, en <<https://www150.statcan.gc.ca/n1/daily-quotidien/200408/dq200408c-eng.htm>>.

STEWART, E.

2020a “Women Are Burned-Out at Work and at Home”, *Vox*, 18 de mayo, en <<https://www.vox.com/policy-and-politics/2020/5/18/21260209/facebook-sheryl-sandberg-interview-lean-in-women-coronavirus>>.

2020b “The Economic Crisis Exacerbates How Much We Undervalue Women’s Work”, *Vox*, 11 de mayo, en <<https://www.vox.com/coronavirus-covid19/2020/5/11/21254406/coronavirus-economic-crisis-recession-unemployment-insurance-inequality>>.

THORBECKE, C.

2020 “US Unemployment Rate Fell Slightly to 13.3% in May”, *ABC News*, 5 de junio, en <<https://abcnews.go.com/Business/us-unemployment-rate-133/story?id=71085933>>.

VARELA, N.

2020 “El tsunami feminista”, *Nueva Sociedad*, no. 286 (marzo-abril), en <<https://nuso.org/articulo/el-tsunami-feminista/>>.

VIDEGAIN, K.

2020 “Cuidado y desarrollo”, en Rolando Cordera y Enrique Provencio, coords., *Cambiar el rumbo: el desarrollo tras la pandemia*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

WALKER, K.

2020 “¿Qué hace falta para que Canadá haga frente a su crisis de feminicidios?”, *Equal Times*, 21 de febrero, en <<https://www.equaltimes.org/que-hace-falta-para-que-canada?lang=en#.XuQGFudOkdU>>.

WOESSMANN, L.

2015 “An International Look at the Single-Parent Family”, *Education-Next*, en <<https://www.educationnext.org/international-look-single-parent-family/>>, consultada el 27 de enero de 2020.

WORLD ECONOMIC FORUM (WEF)

2020 “Gender Equality Index, 2020”, en <<https://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2020/the-global-gender-gap-index-2020/results-and-analysis/>>.

2019 “Global Gender Gap Report 2020”, en <http://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2020.pdf>.

ZIMMERMANN, S.

2019 “Féminicides: 121 femmes tuées en 2018 par leur conjoint ou ex-compagnon”, *RTL*, 10 de julio, en <<https://www.rtl.fr/girls/identites/feminicides-121-femmes-tuees-en-2018-par-leur-conjoint-ou-ex-compagnon-7798016369>>.